

Amazonía y la búsqueda de la voz propia

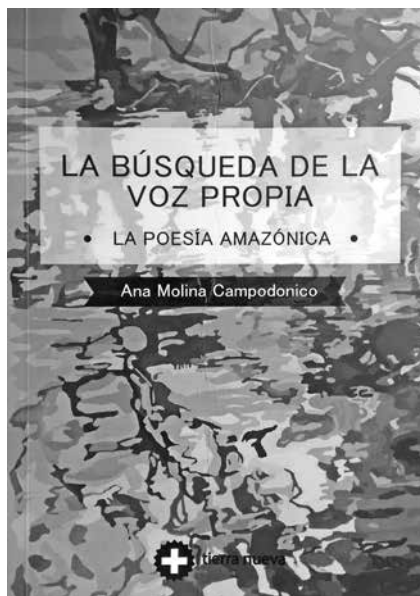
JORGE LOSSIO

La búsqueda de la voz propia. La poesía amazónica (Iquitos, 2018) de Ana Molina Campodónico reconstruye la historia literaria de la región Iquitos a partir de los casos de Germán Lequerica y el Grupo Urcututu en la segunda mitad del siglo XX. En tal sentido, es un libro que tiene como objetivo cubrir un vacío en los estudios de historia literaria peruana, muy concentrados en la producción escrita en Lima. Al analizar la producción poética realizada desde la periferia del poder central peruano, específicamente en la ciudad de Iquitos, Ana Molina amplía nuestra visión de las influencias y procesos históricos que determinaron la creación poética entre los escritores mestizos de la Amazonía. El argumento de la autora es que, en un país fragmentado como el Perú, es inadecuado pensar en cánones literarios nacionales, pues no existe un sistema literario homogéneo.

En relación al caso de Iquitos, la autora demuestra que, durante su período de estudio, una de las características centrales de la creación poética fue su inserción en una tradición mítico-mágica. Es decir, al buscar originalidad, los autores mestizos de Iquitos apelaron a tradiciones nativas amazónicas cargadas de misticismo. Siguiendo a la autora, los esfuerzos de Lequerica y del Grupo Urcututu se enmarcan en un proyecto de búsqueda de una identidad propia, distinta a la limeña, pero también de inclusión en el debate nacional. Es decir, se procura recibir el reconocimiento frente a una marginación histórica. Hay, además, en la poesía estudiada, una actitud de compromiso con los problemas sociales y de confrontar los dilemas de un sistema de economía extractiva y de perpetuación del amazónico como el “otro inferior”.

Uno de los aportes más valiosos del libro es la capacidad con la que se desentraña esta relación entre la producción literaria y el contexto histórico más amplio —la politización estudiantil de los sesentas o la violencia política de los ochentas—. Es decir, ubica históricamente, y de manera clara, las influencias y temas de interés de Lequerica y del Grupo Urcututu. Así, nos recuerda que toda creación artística nace y refleja un contexto socio-económico mayor a la sola inspiración de sus autores.

El libro culmina con un estudio valioso sobre Ana Varela y una lectura de su poesía desde un enfoque de género. La autora destaca otras características menos conocidas de la poesía de Varela como el compromiso



La búsqueda de la voz propia.

La poesía amazónica

Ana Molina Campodónico

Tierra Nueva

Iquitos, 2018

110 pp.

social, la tradición mítica, y procura incorporar y hacer explícitas sus raíces amazónicas, más allá de la vertiente erótica que caracteriza a su poesía, como podemos ver en el poema “Hablamos de poses”:

A los veintiséis años de mi edad, me
usurpas.
Me abres,
me humedeces,
me cierras.
Y voluble como el azar
Atrapada estoy y sin salida
Como en la noche del micro
Gozo tanto
Tanto
Y en tus visitas nocturnas (pocas)
Hablamos de poses
Tú mencionas las clásicas
Y yo digo algo sobre el hombro
¿Piernas?
Y nos confesamos sin temor
Como dos hermanitos [En *Lo que no veo
en visiones* (1992)].

Lo que se pudo haber desarrollado de forma más extensa, en especial al inicio del

libro, es un marco teórico sobre cómo se efectúa la periodización de la historia literaria y sobre el concepto de canon. Aunque exista una idea general e intuitiva sobre el concepto de canon, al ser un libro que pretende en parte cuestionar el canon literario nacional, pienso que hubiera resultado valioso estar expuestos a una reflexión teórica. Asimismo, qué periodizaciones son las más aceptadas y qué debates o críticas se dan con relación a las mismas. De igual manera, se pudo haber desarrollado de forma más extensa las exclusiones que se dan en la formulación de un sistema literario oficial peruano. Es decir, ¿qué otros grupos o regiones han quedado excluidas? ¿Es por temas de clase, género, lejanía de Lima?

Lo que sí se desarrolla de manera profunda es el porqué de este vacío con relación a la Amazonía. La autora desarrolla explicaciones teóricas en cuanto a la formulación del “otro” y los mecanismos utilizados para la construcción del “otro amazónico”. No solo recurre a marcos conceptuales, sino también a explicaciones históricas que aclaran el panorama sobre el porqué de la marginación de la Amazonía. Y en este aspecto es de valor no solo la reflexión macro sobre el porqué del abandono, sino también la reflexión sobre el rol de las universidades que perpetúan estas exclusiones. Lamentablemente esta sugerencia solo aparece de manera sutil en un pie de página, sobre la base de la propia experiencia de vida de la autora, siendo un tema sobre el cual se pudo haber exployado, pues resulta una reflexión válida y necesaria: ¿están las universidades de Lima contribuyendo a acabar con las fragmentaciones históricas de este país? O, por el contrario, ¿el tipo de educación que se imparte refuerza estas fragmentaciones?

El trabajo de Ana Molina se enmarca en un proyecto personal de vida más amplio para integrar a la Amazonía en el debate académico nacional. Como señala, a pesar de ser el territorio más extenso del país (casi 70%), es una región olvidada por los historiadores y estudiosos de la literatura peruana. Este olvido contribuye a reforzar prejuicios históricos sobre la Amazonía como una región carente de creación cultural e intelectual original y valiosa. La autora con este libro y por sus esfuerzos personales como gestora cultural está contribuyendo a dar a conocer la riqueza de la producción intelectual y cultural de la Amazonía, un espacio que resulta aún ajeno al mundo académico capitalino.